

la zona de Granada, en la que antiguamente era tan rica y fecunda esta industria. En el año actual, más productivo que los últimos diez anteriores, se han obtenido en aquella unos 25.000 kilogramos de capullo. ¡Que ruina para la sericicultura en el antiguo reino de Granada!

Esta zona tiene su centro de producción en Ugijar y alcanza algo á la provincia de Almería por la parte de Gérgal. La antigua industria de la seda, se extendía á toda la provincia de Jaén, en donde apenas si queda una sola morera.

Ugijar cuenta con una filatura de capital francés, que allí ha fomentado bastante la producción, repartiendo buena semilla y distribuyendo gratuitamente algunos miles de plantones de morera que dan un magnífico resultado.

Las moreras se desarrollan muy bien en aquellos terrenos y la seda que se produce es de superior calidad.

Es susceptible esta zona de volver al antiguo esplendor que tuvo en el ramo que nos ocupa; los labradores son pobres y el auxilio de la cría del gusano, es para ellos de mucha entidad.

Con poco que se les ayudara se podría ir muy lejos. Lástima grande que las corporaciones y los hombres públicos no satisfagan la legítima necesidad de un auxilio tan eficaz, sentida por la agobiada agricultura del país.

ZONA DE TOLEDO — CÁCERES

Ya hemos dicho en otro lugar de este libro, y así es en realidad, que Toledo fué en los tiempos antiguos un emporio de la sericicultura.

Hoy no queda casi nada de las pasadas grandezas.

La producción de esta zona en el año actual, asciende á 10.000 kilos de capullo, de finísima y rica seda.

El centro de la producción es hoy Talavera de la Reina, y de allí se vá extendiendo por los pueblos inmediatos, aunque en muy pequeña escala. Se han arrancado todas las moreras, especialmente en la parte que comprende la provincia de Cáceres, en donde la producción es escasísima.

Antiguamente comprendía esta zona, desde Toledo á Portugal por toda la cuenca del Tago, y desde el Guadiana al Barco de Avila.

